

Área Social
Oficina Regional para Mesoamérica (ORMA)

Proyecto Salud de Hato, Escuela de Medicina Veterinaria
Convenio UNA / RUU

Propuesta para la construcción de indicadores de sostenibilidad social

Licda. Ivannia Ayales Cruz



Sandra Estrada, MV, M.Sc.
Enrique Pérez G. , MV, PHD

M.Sc. Lorena Aguilar
Guiselle Rodríguez



Universidad de Utrecht, Holanda



Universidad Nacional

UICN

Unión Mundial para la Naturaleza

Área Social
Oficina Regional para Mesoamérica (ORMA)

Proyecto Salud de Hato, Escuela de Medicina Veterinaria
Convenio UNA / RUU

Propuesta para la construcción de indicadores de sostenibilidad social

Licda. Ivannia Ayales Cruz



Sandra Estrada, MV, M.Sc.
Enrique Pérez G. , MV, PHD

M.Sc. Lorena Aguilar
Guiselle Rodríguez



Universidad de Utrecht, Holanda



Universidad Nacional

UICN

Unión Mundial para la Naturaleza

Publicado por:

Área Social,
UICN - Unión Mundial para la Naturaleza
Oficina Regional para Mesoamérica (ORMA),
San José, Costa Rica.
Tel.: (506) 236 2733
Fax: (506) 240 9934

Está autorizada la reproducción del texto de esta publicación cuando se haga con fines no comerciales y sobre todo de carácter educativo, para lo cual se requiere el permiso anticipado del detentor de los derechos de autor.
Se prohíbe la reproducción con fines comerciales, y sobre todo con destino a la venta, sin la autorización escrita del detentor de los derechos de autor.

303.44

P965p

Propuesta para la construcción de
indicadores de sostenibilidad social /
Ivannia Ayales Cruz .. (et al.) --
1 ed. -- San José, C R : UICN
ABSOLUTO, 1995.

ISBN 9968-743-05-4

1 Indicadores sociales 2 Desarrollo
social I. Ayales Cruz, Ivannia.
II Título

Diseño gráfico y edición:

ABSOLUTO S A.
Tel-Fax: (506) 234-9675

Impreso en:

Litografía e imprenta Imperial
San José, Costa Rica.
Setiembre, 1995.

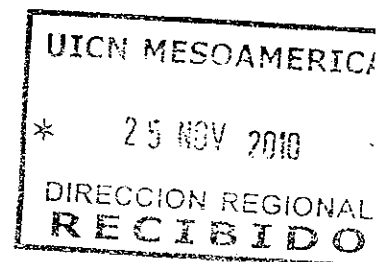
Agradecimiento:

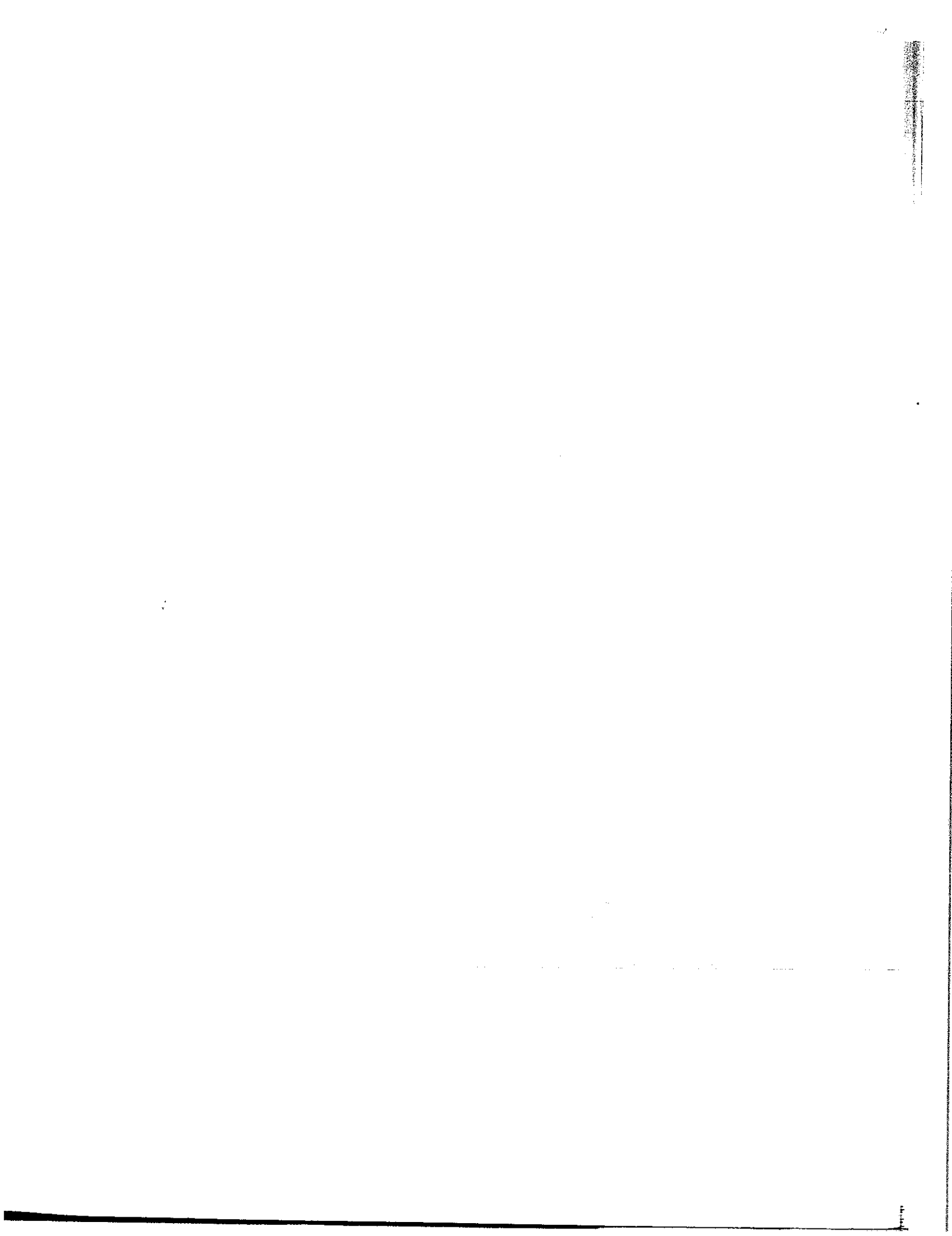
Esta publicación se realizó gracias al apoyo financiero de la Embajada de Holanda y DANIDA

TABLA DE CONTENIDOS

Número de página

I.	Introducción	1
II.	Consideraciones iniciales sobre el tema: Indicadores de sostenibilidad social	2
III.	Desarrollo, sostenibilidad y calidad de vida	6
IV.	Calidad de vida y equidad desde un enfoque de género	8
V.	Definición y construcción de indicadores	9
VI.	Características fundamentales de un indicador	8
VII.	Elementos a considerar en la construcción de indicadores	11
VIII.	Experiencias en la medición de la calidad de vida	13
IX.	Utilidad de los indicadores en los procesos de evaluación participativa	16
X.	Un método sencillo que convierte señales en indicadores	17
XI.	Categorías y elementos de sostenibilidad social y calidad de vida	29
XII.	Operacionalización de las categorías, elementos y señales-indicadores	34
XIII.	Validación y puesta en común de las señales-indicadores con los y las beneficiarias del proyecto salud de hatos (UNA-RUU)	35
XIV.	Contexto social en el que podrían tomarse en cuenta los indicadores planteados	37
XV.	Limitaciones que tiene el planteamiento de indicadores	
	Bibliografía	





I. INTRODUCCIÓN

Generalmente la construcción y validación de indicadores ha sido un ámbito de dominio técnico en las áreas administrativas y financieras

La mayoría de nuestros gobiernos ocupa parte de su tiempo y esfuerzo en la formulación de políticas, metas y objetivos para el desarrollo económico y el mejoramiento del nivel de vida de la población urbana y rural. En estos casos, los censos estadísticos se constituyen en la base fundamental para la preparación de indicadores socioeconómicos que son utilizados para el seguimiento y evaluación de los procesos de desarrollo.

También organizaciones no gubernamentales, programas de cooperación bilateral y otros proyectos que se proponen cambios importantes en la condición económica y social de la población, se interesan muchas veces en medir el grado de cambio que producen las acciones ejecutadas, directamente en el contexto y en la población. Para lo cual construyen, utilizan e interpretan indicadores.

Si bien es cierto que los indicadores pueden ser de gran utilidad para dar seguimiento a las acciones de un proyecto, y palpar de cerca los propios cambios que se dan en su contexto social, económico y cultural; generalmente estas herramientas no llegan a ser parte del conocimiento práctico y popular de las personas involucradas.

Muchas veces la terminología y los procedimientos asociados a la formulación y utilización de indicadores nos llega a parecer compleja y nos compromete muy poco en su construcción. Es así como nos vemos atrapados en la idea de delegar esta temática en manos de expertos encargados de realizar el trabajo por nosotros.

Sin embargo, cuando profundizamos en la función de los indicadores podemos ir descubriendo un sinnúmero de ventajas y formas creativas de abordaje. Los esfuerzos existen ya, y esta propuesta solo pretende constituirse en un aporte más, que pueda abrir camino para la participación de las mismas comunidades en la definición de indicadores de sostenibilidad social.

Dos objetivos se propuso este estudio:

- 1 Plantear una propuesta guía para la construcción de indicadores cualitativos de sostenibilidad social que sirva a proyectos de desarrollo con un enfoque alternativo.
- 2 Proponer elementos teóricos y metodológicos para que los(as) participantes de un proyecto aporten en la construcción de indicadores y los utilicen en el monitoreo de su propio desarrollo personal, social y comunitario.

La idea con este documento es poder desentrañar de la complejidad todos los elementos teóricos, conceptuales y técnicos que nos puedan ser útiles en la

cotidianidad de los proyectos; utilizando un lenguaje sencillo y claro, así como procedimientos metodológicos adoptados y adaptables para el tipo de población con la que trabajamos. En este caso sectores campesinos, hombres y mujeres de escasos recursos económicos involucrados en proyectos de desarrollo agropecuario. Ello no implica que la propuesta pierda la calidad y las ricas contribuciones que la investigación, en relación a indicadores, nos ha ido proporcionando a través del tiempo.

El reto es dar un pequeño aporte para la construcción de una metodología y una propuesta inicial que involucre directamente a la población en la comprensión, uso, definición y validación de los indicadores de sostenibilidad social en función de sus proyectos y sus acciones.

II. CONSIDERACIONES INICIALES SOBRE EL TEMA: INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD SOCIAL

La formulación de un indicador no puede realizarse al margen de una concepción de desarrollo socioeconómico y cultural. Es por esta razón que para abordar el tema resulta de fundamental importancia dirigir nuestra atención a dos vertientes específicas. Una está referida a los conceptos de desarrollo sostenible con perspectiva de género, sostenibilidad social y calidad de vida; y el otro, a la teoría y métodos para la construcción y validación de indicadores que precisamente puedan incorporar un enfoque de desarrollo con elementos de sostenibilidad social.

III. DESARROLLO, SOSTENIBILIDAD SOCIAL Y CALIDAD DE VIDA

A través de la historia, y sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, se han propuesto lineamientos de desarrollo que responden a distintos intereses y enfoques.

Durante la década de los años 50 y 60 a raíz de la comprensión de algunos sectores acerca de la limitación de los estilos de desarrollo enmarcados en el crecimiento económico a ultranza de los recursos naturales, se inicia un planteamiento basado en la preservación de la naturaleza pero desvinculada de factores socioeconómicos, políticos, humanos y culturales. El interés estuvo ubicado en el medio ambiente, pero no en las personas que se relacionan cotidianamente con su entorno y lo transforman.

Desarrollo y conservación del medio ambiente no son conceptos dicotómicos. Es a partir de esta reflexión que se integran en una nueva visión de desarrollo

varias dimensiones: social, ambiental, económica, cultural y política, que constituyen las bases del desarrollo sostenible

El proceso de conceptualización teórico-práctica del desarrollo sostenible se inicia en la década del 70 y 80. Es importante señalar que en la Estrategia Mundial para la Conservación, en donde participaron UICN, WWF y el PNUMA, se realizó un aporte importante en términos de la relación conservación-desarrollo. Se planteó que conservación y desarrollo son momentos de un mismo proceso y que la conservación tiene un carácter activo de manejo y utilización racional del medio ambiente, de manera que se satisfagan las necesidades presentes sin agotar las opciones para las generaciones futuras

Se instó a no continuar asociando conservación con protección, sino a comprender que la protección implica a su vez restauración, manejo, gestión y utilización sostenible de los recursos, y que quienes pueden realmente hacerlo son los seres humanos, los hombres y las mujeres que participan en el desarrollo (UICN, 1980).

¿Es el desarrollo un simple modo de sobrevivencia?

Como se expresa en la Estrategia para el Futuro de la Vida: Cuidar la Tierra UICN, 1993: *"la población mundial no solo quiere sobrevivir sino que desea para sí y sus descendientes una vida satisfactoria y para lograr este objetivo se requiere un nuevo tipo de desarrollo, aprendiendo, a su vez, a vivir de una manera distinta"*.

En la década del 90 se publicó la segunda versión de la estrategia mundial de conservación con el título "Cuidar la Tierra", que incorporaba un conjunto de aspectos económicos, sociales, políticos y culturales para alcanzar un desarrollo centrado en el mejoramiento de la calidad de vida de hombres y mujeres. En la estrategia se definen aspectos de una sociedad sostenible y el concepto de sostenibilidad como la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida sin rebasar la capacidad de carga de los ecosistemas que la sustentan

El desarrollo sostenible es un concepto amplio que abarca muchas fases de la vida humana. Revisemos algunas de las definiciones planteadas por diferentes instancias.

"Desarrollo sostenible es aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. El desarrollo sostenible requiere satisfacer las necesidades básicas de todos y extender a todos las oportunidades de llenar sus aspiraciones por una vida mejor" (Brundtlandt Commission WCED, 1987).

La definición aprobada por la FAO (1992) afirma que por desarrollo sostenible se entiende "la ordenación y conservación de la base de recursos naturales y la orientación de cambio tecnológico e institucional de tal manera que se asegure la continua satisfacción de las necesidades humanas para las generaciones presentes y futuras. Este desarrollo viable (en los sectores agrícolas, forestal y pesquero) conserva la tierra, el agua y los recursos genéticos vegetales y

animales, no degrada el medio ambiente y es técnicamente apropiado, económicamente viable y socialmente aceptable"

Precisamente, la visión del desarrollo sostenible implica una nueva forma de conceptualizar el desarrollo y nuevas prácticas de comportamiento y relación entre los seres humanos y el medio ambiente. El desarrollo sostenible no solamente busca la satisfacción de necesidades básicas, sino también, el mejoramiento de la calidad de vida que integra aspectos sociales, económicos, culturales, políticos, ambientales, entre otros

Uno de los elementos fundamentales del desarrollo sostenible lo constituye la valoración y relevamiento de la participación de hombres y mujeres en la construcción de las formas de interacción con su mundo social, natural y material

"El concepto de desarrollo sostenible, aunque sin identificarse precisamente con este término, ha estado presente en la mayoría de las acciones de la humanidad a partir del desarrollo de la agricultura y otros métodos no "mineros" de utilización de la naturaleza. La lógica básica que promueve que un agricultor no derribe un árbol frutal con la misma facilidad que uno que no da frutos, porque el primero aporta más beneficios de forma sostenible para la generación actual y futuras, encierra en el fondo, el concepto básico de sustentabilidad" (Benítez, 1993).

¿Qué implica esa nueva, y a su vez, antigua forma de vida?

Esta forma de vida parte de una nueva actitud hacia las formas de relación entre las personas con la naturaleza. Es la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida, manteniéndose dentro de la capacidad de carga de los recursos (utilizar sin agotar manteniendo el equilibrio entre lo que se toma y se utiliza) y las condiciones naturales, con el fin de no amenazar los principios que sustentan la vida. Esto bajo lineamientos de equidad y oportunidades de uso de los recursos para las generaciones futuras

"Vivir de manera sostenible ha de ser la nueva pauta a todos los niveles: personal, comunitario, nacional y mundial, entendiendo y aceptando las consecuencias de formar parte de la gran comunidad de los seres vivientes, así como adquirir mayor conciencia de los efectos de nuestras decisiones sobre otras sociedades, las generaciones futuras y otras especies" (UICN 1993).

¿Vivir de manera sostenible en la sociedad?

Esto significa que el desarrollo de unos no debe darse a expensas del desarrollo de otros. Las relaciones de poder y de injusticia social que existen en la sociedad deben ser cuestionadas desde el plano de las relaciones de género, pasando por los otros ámbitos de la vida cotidiana: el plano económico, social, cultural, ecológico y político

El desarrollo sostenible puede ser una utopía deseada (utopía significa lugar desde el cual se construye) que conlleve acciones para que el desarrollo pueda ser:

Económicamente viable

Esto se refiere a que los proyectos e iniciativas puedan generar una rentabilidad económica con el fin de que aporten ingresos a la población participe para mejorar su calidad de vida.

Socialmente equitativo	Los beneficios del desarrollo deben alcanzar a todos y todas las integrantes de la sociedad, hombres y mujeres que puedan tener acceso a satisfacer sus necesidades económicas, sociales, políticas y culturales.
Ecológicamente sano	Está orientado a buscar la armonía y el equilibrio con la naturaleza, a través de prácticas que no destruyan el medio ambiente ni que comprometan su capacidad de renovabilidad y restauración.
Culturalmente adoptable y adaptable	Las acciones deben respetar las tradiciones, costumbres y especificidades de las diferentes sociedades
Políticamente consensuable	Se hace referencia a la sostenibilidad política, en términos de que los enfoques de desarrollo sean capaces de generar bases consensuales y de participación democrática. Es decir, que el estilo de desarrollo sea concertable por los diferentes sectores y posiciones ideológicas de la sociedad.

En relación a la definición de "sostenibilidad social", (De Camino y Müller, 1993) hacen referencia a un concepto que involucra el manejo y la organización como elementos compatibles con los valores culturales y éticos de los grupos participantes y de la sociedad en relaciones de equidad, dando a su vez continuidad al sistema en el tiempo

¿Qué entendemos por calidad de vida?

El concepto calidad de vida ha ido ampliando su significación al integrarse dentro de una perspectiva de desarrollo sostenible. Anteriormente, en lugar de "calidad de vida", se hablaba de "nivel de vida", una concepción unida a la perspectiva de crecimiento económico y avance social. Usualmente el nivel de vida ha sido considerado como un indicador básicamente cuantitativo ligado a los índices estadísticos.

Algunos autores plantean la diferencia entre "nivel de vida" y "calidad de vida" de la siguiente manera:

"Calidad de vida se relaciona fundamentalmente con "ser" y nivel de vida se asocia con "tener". Lo importante sería establecer un delicado balance entre tener y ser que podrían formularse como "tener para ser" con un énfasis en el "ser" (INCEP, 1991)

Si hacemos una revisión de lo que significa "calidad de vida" podremos encontrar lo siguiente:

Se dice que la calidad de vida: *"supone alcanzar en forma concertada un conjunto de objetivos económicos y sociales, sentando las bases para un desarrollo futuro que descansa en el aumento de la inversión social"* (FMI, BM, 1990).

Otras fuentes definen la calidad de vida como un concepto central de la problemática del medio ambiente y del desarrollo sostenible, que exige, entre otros elementos, la máxima disponibilidad de la infraestructura social y pública para actuar en beneficio del bien común y para mantener el medio ambiente sin mayores deterioros y contaminación.

Se agrega que "la calidad de vida exige un sinnúmero de factores relativos, la mayor parte de ellos no "cuantificables" conceptualmente, que contribuyen a la satisfacción de necesidades básicas, de los deseos y aspiraciones, además, de las necesidades humanas. La calidad de vida pasa a ser un concepto ordenador para determinar prioridades de las necesidades individuales y sociales" (INCEP, 1991)

"La calidad de vida es un proceso que permite a los seres humanos realizar su potencial, generar la confianza en sí mismos y llevar una vida digna y plena. El crecimiento económico es un componente importante del desarrollo, pero no puede ser un fin en sí ni puede prolongarse indefinidamente. Aunque las personas difieren por los fines que pueden asignar al desarrollo, algunos de éstos son prácticamente universales. Entre ellos figuran una vida prolongada y saludable, la educación, el acceso a los recursos necesarios para un nivel de vida decoroso, la libertad política, la garantía de disfrute de los derechos humanos y la ausencia de violencia. Solo si mejoran nuestras vidas en todos estos sentidos, será real el desarrollo" (UICN, Cuidar la Tierra, 1991)

¿Cuáles son los elementos principales que aparecen en la conceptualización de calidad de vida?

Como parte de los elementos que sobresalen en el concepto están los siguientes:

- Infraestructura social y pública
- Medio ambiente sin mayores deterioros y contaminación
- Satisfacción de necesidades básicas, de los deseos y aspiraciones.
- Confianza, autoestima y respeto a sí mismo y hacia los demás
- Relaciones equitativas de género
- Un manejo de los recursos compatible con valores culturales y éticos de la población.

IV. CALIDAD DE VIDA Y EQUIDAD DESDE UN ENFOQUE DE GÉNERO

Como necesidad de que la calidad de vida y el desarrollo sean concebidos con parámetros de equidad y justicia social, ha sido pertinente el ligamen establecido entre género y desarrollo sostenible, en tanto que para hablar de desarrollo sostenible es necesario concebir la participación de hombres y mujeres en el manejo y conservación del medio ambiente, para satisfacer sus necesidades presentes y pensando en las generaciones futuras.

Pero, ¿puede existir un desarrollo sostenible, en donde las necesidades de unos se satisfagan a expensas de otros, donde no hayan las mismas oportunidades para unos y otros en el fortalecimiento de sus potencialidades y en la toma de decisiones?

Obviamente no; el desarrollo sostenible amerita la construcción de relaciones de género equitativas, en donde equidad no significa lo mismo que igualdad, diferencia importante que requiere tomarse en cuenta para la articulación de nuevas formas de vida y desarrollo

Existe un lineamiento importante para el análisis de género y sostenibilidad, y es la diferencia entre igualdad y equidad. Esta diferencia parte del principio de que "el trato igual a desiguales no genera igualdad". Históricamente ha existido un desbalance entre hombres y mujeres, en términos de oportunidades, acceso y control a los recursos productivos como tierra, crédito, capacitación, asistencia técnica. Así como una desventaja en la posición que ocupan las mujeres en la sociedad, su acceso a instancias de decisión y sus aportes en las esferas productivas, reproductivas y comunitarias.

"Hombres y mujeres tienen diferente acceso y control sobre los recursos, son afectados de forma distinta por los problemas ambientales, su participación en el manejo sostenido de los recursos y en los proyectos de desarrollo no es equitativo, como tampoco lo son los beneficios que reciben. Conociendo cómo se dan las relaciones entre hombres y mujeres, entre grupos, en la comunidad, en la sociedad, podrá existir una aproximación más precisa hacia el desarrollo sostenible" (Abramovay, Miriam, 1993).

Los proyectos de desarrollo deben considerar las diferencias de género para crear condiciones que equilibren la balanza en cuanto a la participación desigual de las mujeres. Los proyectos que se propongan un desarrollo más equitativo y sostenible, tendrán que darle a las mujeres insumos para que puedan superar la posición histórica de desventaja que por muchos siglos han tenido. Se trata de brindar apoyo organizativo, capacitación en liderazgo, administración, así como asegurar su control sobre los recursos y plantear acciones que puedan modificar la división genérica del trabajo y fortalecer la autoestima de hombres y mujeres.

Es así como, calidad de vida implicaría no solo la satisfacción de necesidades prácticas como acceso a la alimentación, agua, salud, vivienda, educación, sino también de necesidades estratégicas de género que tienen que ver con el cambio en las relaciones de desigualdad de género, fortalecimiento de la autoestima, relaciones sin violencia, y cambio en las mismas relaciones de poder que se dan en la familia y la sociedad.

Precisamente, la satisfacción de necesidades prácticas y estratégicas de género se liga ampliamente con el enfoque de desarrollo sostenible, en tanto la calidad de vida no solo está referida al mejoramiento de la condición de hombres y mujeres, sino también de la posición en las esferas de decisión de la sociedad civil.

La satisfacción de necesidades estratégicas de género deben acompañar la satisfacción de necesidades prácticas. A partir de los planteamientos teóricos de Caroline Moser y Kate Young (1991), es posible identificar la importancia que tiene para el enfoque de género los conceptos relacionados con las necesidades prácticas y estratégicas de género.

Las necesidades prácticas son las que más fácilmente pueden ser identificadas porque afectan las condiciones básicas de existencia. Estas necesidades están relacionadas con aspectos concretos y materiales: obtención de agua, alimentación, salud, vivienda

Las necesidades estratégicas son más difíciles de percibir porque están ligadas a experiencias distintas a las que cotidianamente se viven en una sociedad donde la violencia, la subordinación y opresión se vuelven parte de las formas de comunicación y representación de la sociedad

Si analizamos en detalle el planteamiento, podemos percibir que necesidades prácticas y estratégicas no son categorías excluyentes y dicotómicas, ambas están ligadas y es importante tener en cuenta cómo la canalización de diversas necesidades prácticas puede llevar a la satisfacción de necesidades estratégicas y de empoderamiento de las mujeres.

Si queremos, entonces, plantear indicadores para determinar el proceso de desarrollo ligado a la calidad de vida de hombres y mujeres debemos cuidar que los elementos anteriormente descritos estén presentes. Siempre y cuando se tenga una visión clara de los aspectos fundamentales a considerar como parte del desarrollo -tanto por parte de los técnicos como de los participantes-, se tiene el terreno abonado para la construcción participativa de los indicadores.

V. DEFINICIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE INDICADORES

¿A qué nos referimos cuando hablamos de un "indicador"?

No existe un concepto único de lo que es un "indicador".

En cuanto a las definiciones propuestas para caracterizar un indicador, algunas enfatizan en la utilidad: "un indicador es una medida utilizada para demostrar el cambio o el resultado de una actividad, proyecto o programa"; otras hacen mención a la construcción del indicador al determinar que: "un indicador es la medición resultante de la relación entre dos o más variables".

Se plantea también que "un indicador es la medida (medición) de un aspecto del criterio. Una variable cuantitativa o cualitativa que puede medirse o descubrirse y que, cuando se observa periódicamente, pone de manifiesto tendencias" (Olympia, 1994).

Retomando la multiplicidad de conceptos, (Mondol, 1993) articula una definición que se aproxima al concepto de indicador: "un indicador es una medida

descriptiva de los cambios o los resultados ocurridos en un proceso y que se construye como producto de la relación de dos o más variables seleccionadas de acuerdo a un marco conceptual determinado"

VI. CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DE UN INDICADOR

Generalmente la bibliografía existente enfatiza en los indicadores cuantitativos, en donde se privilegia la medida. Estos indicadores deben tener características básicas, según Mondol (1993):

- El indicador debe ser medible:** Esto significa que debe expresarse de forma cuantificable en un número, porcentaje, razón, proporción, cociente, etc
- El indicador debe ser objetivo:** Debe significar lo mismo para todos. Por esto es muy importante la definición precisa del indicador y de las variables que lo acompañan
- El indicador debe ser válido:** Esto significa que debe medir lo que la definición dice que medirá
- El indicador debe ser sensible:** Debe ser construido de tal manera que pueda reflejar los cambios ocurridos en la situación que se está midiendo

Además, De Camino y Müller, 1993 (citando a Ávila, 1988; Torquiebiaeau, 1988; Weber, 1990; Ferrera, 1991; Barthelmus, 1991; Speidel, 1972); agrega otras características para la formulación de indicadores:

- Deben ser tangibles.
- La recolección de información no debe ser ni difícil, ni muy costosa.
- Cuando sea el caso de poder involucrar a la población local en su medición, deben centrarse en aspectos prácticos y ser claros.
- Las mediciones deben poderse repetir a través del tiempo
- Deben analizarse las relaciones con otros sistemas.

VII. ELEMENTOS A CONSIDERAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE INDICADORES:

La mayoría de los autores consultados que trabajan el tema (Mondol, 1993, Álvarez, 1993) enfatizan en el hecho de que un indicador no se construye en abstracto, sino que está en función de un proceso de evaluación y un contexto determinado.

De Camino y Müller, 1993 dejan claro que no existen indicadores universales, sino que cada sistema, dependiendo de su nivel de agregación (macro, micro), de sus categorías y elementos específicos, así como de los descriptores seleccionados, tendrá su propio conjunto (set) de indicadores.

Otra de las premisas fundamentales que rescatan estos autores es que "el conjunto de indicadores debe ser robusto y no exhaustivo. Robusto en el sentido que sean sensibles y con una base estadística o de medición suficiente. No debe ser exhaustivo, sino solo referirse a las categorías y elementos más significativos del sistema bajo análisis. No se pueden dar números, pero de 6 a 8 indicadores para un sistema parece un número razonable, 20 o 30 no lo parece. Estas consideraciones son importantes por los costos y complicaciones que tiene todo sistema de monitoreo del comportamiento de un sistema determinado". (Idem, 1993).

La literatura plantea algunas normas básicas para la construcción de indicadores, éstas son definidas por Torquebeau, citado por De Camino y Müller, 1993.

- Debe existir una interpretación del significado del indicador
- Debe definirse qué, cómo y cuándo medir.
- Es necesario definir los insumos requeridos para el cálculo de los indicadores.
- Debemos interpretar los resultados de los valores del indicador considerando las limitaciones que tiene.

Según la propuesta metodológica citada por De Camino y Müller, 1993 para la construcción de indicadores, señala que es necesario partir de una categoría de análisis (aspecto de un sistema significativo desde el punto de vista de la sostenibilidad); definir los elementos de una categoría, ubicar los descriptores y, a partir de éstos, deberán definirse los indicadores.

Categoría: Una categoría de análisis es un aspecto de un sistema significativo desde el punto de vista de la sostenibilidad.

Elemento: Es parte de una categoría, significativa desde el punto de vista de la sostenibilidad.

Descriptor: Son características significativas de un elemento de acuerdo con los principales atributos de sostenibilidad de un sistema determinado.

Indicador: Es una medida del efecto de la operación del sistema sobre el descriptor. Si el sistema es sostenible, tiene un efecto positivo sobre el descriptor y un efecto negativo si no lo es.

VIII. EXPERIENCIAS EN LA MEDICIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA

La medición de la calidad de vida se ha realizado a través de "índices" Un índice es definido como un indicador total de una variable o concepto que resume una definición de todos los conceptos, una expresión numérica y una escala u ordenamiento. Los índices miden el nivel o grado en que se verifican en las comunidades, los fenómenos que describen. Los índices se componen de indicadores.

Contreras y Velázquez, 1982 desarrollaron un "Modelo Cuantitativo de Calidad de Vida", partiendo del principio que el parámetro más completo para indicar el nivel de desarrollo de las poblaciones es la calidad de vida. En este modelo la calidad de vida se define como la interacción de cinco factores básicos que son: fisiológico, sicofisiológico, cultural, social y ecológico, los cuales a su vez están compuestos de variables y subvariables.

A partir de la identificación de estos factores, a los cuales se les asigna un puntaje específico: cinco puntos para la condición de excelente, cuatro puntos para buena, tres puntos para regular, dos para mal y un punto para la condición de muy mala, se determina el Índice de la Calidad de Vida.

Este modelo se puso en práctica en 13 comunidades rurales de Turrialba (Virginio, E. 1989) en donde se identificó la condición de los principales factores, sin determinar el Índice de Calidad de Vida. Como parte del estudio se escogió a una comunidad específica, Tuis, en donde se llevó a cabo el estudio determinando el ICV a nivel cuantitativo.

En este estudio se enfatizó calidad de vida ligada a salud, sanidad ambiental, vivienda, educación, niveles de organización y participación comunal, aspectos ecológicos y prácticas de conservación de los recursos naturales: suelo, agua y bosques.

IX. UTILIDAD DE LOS INDICADORES EN LOS PROCESOS DE EVALUACIÓN PARTICIPATIVA

Los indicadores se constituyen en un instrumento más de un proceso de planificación y evaluación. Los indicadores nos dan un parámetro para indagar acerca de la marcha de los procesos de un proyecto o del mismo avance del desarrollo comunitario.

¿Pero desde dónde fijamos los parámetros valorativos y en función de qué criterios?

Como parte de las concepciones y modelos de desarrollo basados en el crecimiento económico, simplemente, se ha pensado que desarrollo está referido a logros materiales: número de viviendas construidas, rendimiento de un cultivo, tamaño del hato en la finca, costo-beneficio del proyecto, búsqueda de la máxima rentabilidad, etc. Si bien estos parámetros tienen un peso importante

en el desarrollo de los proyectos, la "omisión" de otras dimensiones cualitativas de los proyectos, ha sido una grave carencia. Así lo reconocen muchos estudiosos del tema:

"Muy poco se ha reflexionado acerca del sistema de indicadores en su conjunto. No se han considerado, por ejemplo los indicadores de impacto ambiental, como la disminución de la biodiversidad y su relacionamiento de corto y largo plazo con la pobreza. O indicadores ligados más bien a la pérdida de identidad cultural, la destrucción del conocimiento tradicional, la alteración de la dimensión colectiva de la vida". (Ranaboldo, C 1993).

"Se debe recordar que no solo los resultados cuantitativos son importantes (número de actividades, aumento de la participación, etc.) sino también los de calidad; es decir, logros y transformaciones a nivel personal, grupal y comunitario (autoestima, grado de organización, solidaridad) y que, a pesar de no ser medibles numéricamente, adquieren gran importancia en el momento de reflejar los cambios y la autonomía que los grupos e individuos pretenden alcanzar" (Ayales, I y otros, 1991).

«Supone un desacierto descuidar las dimensiones cualitativas de los proyectos, pero también existen enormes obstáculos cuando se pretende operacionalizarlo en relación a indicadores de carácter social ¿Cómo medir a través de una lógica económica proyectos cuyo eje son los cambios cualitativos tales como: valoración de la identidad cultural, la promoción de ideas fuerza como la solidaridad y el desarrollo de la conciencia crítica, el compromiso de la participación como acción clave en la implementación de los proyectos de desarrollo local». (Walker, H. 1989).

«Los actuales sistemas de indicadores pocas veces consideran los indicadores psicosociales, que junto con los económicos pueden evaluar el mejoramiento de la calidad de la vida, que es en definitiva lo que se pretende alcanzar en un proyecto alternativo» (FAO, 1982).

Vemos entonces, como existe consenso en la necesidad de revertir los enfoques y los lentes con los cuales miramos el desarrollo y el proceso de cambio en la vida cotidiana de hombres y mujeres partícipes directos del desarrollo.

¿Cómo construir, además de indicadores cualitativos con las participación de las personas involucradas, otras formas de evaluación y monitoreo que brinden la posibilidad de que los distintos actores y actoras sociales se involucren en su propio proceso de desarrollo?

Precisamente como respuesta a los vacíos encontrados en evaluaciones externas y tradicionales, se han ido construyendo enfoques alternativos de evaluación que se caracterizan por ubicar los programas en su contexto, priorizar los métodos cualitativos, los indicadores subjetivos y las técnicas de la evaluación participativa.

La evaluación participativa es un medio valioso para el trabajo de las organizaciones con fines educativos. Puede constituirse en un proceso permanente y

dinámico que promueva la participación, la autocrítica y el compromiso de los miembros de la organización para que se esfuercen y fortalezcan su propia capacidad de acción

Este tipo de evaluación tiene un valor práctico, y es que ofrece a los sectores populares la oportunidad de acceder a experiencias importantes, como el pensamiento y el análisis crítico, la investigación, la planificación y la toma de decisiones. Ayuda a incentivar la creatividad para proponer nuevas formas de pensar, relacionarse y actuar. De este modo, se va generando una actitud abierta ante el cambio, un pensamiento crítico y autocrítico, y una acción reflexiva y comprometida.

Este tipo de evaluaciones enfatizan más en el proceso, a través del cual los grupos y organizaciones van implementando sus estrategias, que el registro de resultados e impactos que examinen el cumplimiento de los objetivos planteados por el proyecto. En este sentido, resulta de vital importancia valorar los puntos de vista de los distintos actores y actoras, así como la necesidad de establecer nuevos marcos interpretativos e instrumentos adaptados a la naturaleza de los procesos que se analizan

X. UN MÉTODO SENCILLO QUE CONVIERTE SEÑALES EN INDICADORES

Este estudio preliminar no pretende llevar al lector y la lectora un sistema acabado y estrictamente medible de lo que puede ser la calidad de vida en una comunidad o en un sector específico de la población.

Al contrario, propone algunos lineamientos o «señales» que pueden guiar nuestros esfuerzos hacia un desarrollo con perspectiva más amplia y respetuosa de los recursos y la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras.

El término «señal» será empleado en este estudio para determinar aquellos lineamientos que nos pueden encaminar hacia un objetivo de desarrollo alternativo. Estas «señales» podrían darle a la comunidad, a los técnicos o encargados de proyectos, elementos para enfocar la mirada hacia la calidad de vida de los hombres y las mujeres que viven y aspiran cotidianamente a mejorar sus condiciones de existencia.

¿Qué características debe tener una «señal» para que cumpla el propósito de guiar las acciones hacia el mejoramiento de la calidad de vida?

- La «señal» debe ser una situación concreta, detectable, definida claramente y que responda a una categoría y elemento previamente identificado.

Por ejemplo,

Categoría:	Nivel de organización comunitaria.
Elemento:	Grupos organizados en la comunidad.
Señal:	Presencia de grupos en la comunidad y su conformación por sexo.

- La «señal» debe responder a una situación deseable en términos de la calidad de vida y de los deseos y aspiraciones de la comunidad

¿Qué queremos decir con esto? Que si bien los elementos teóricos-conceptuales y prácticos serán importantes para ubicar una «señal» específica, ésta tiene que ser consultada con una muestra representativa de los y las participantes en el proyecto para que sea valorada y aceptada como parámetro para encaminar sus propios esfuerzos. Es decir, que toda señal deberá pasar por el «colador» de quienes participan en el proyecto

- Deberá construirse con los y las participantes un método de evaluación participativa el cual quede en manos de un grupo representativo de la comunidad o el sector. Esto servirá como referencia para que la misma comunidad pueda ir evaluando su proceso con base en las «señales» construidas.
- Deberá quedar abierta a la comunidad o al grupo organizado la opción de ir auto-observando y detectando otras «señales» que les permite monitorear su propio proceso. Es necesario que queden «ventanas abiertas» para que el grupo anote otras señales percibidas que serán integradas al sistema general

¿Cómo se puede convertir una «señal» en un indicador?

Este método -que parte de señales generales- tiene la gran ventaja de que éstas pueden convertirse en indicadores, dependiendo de los fines y propósitos del estudio o del proyecto.

Se trata de ir construyendo un puente entre lo cuantitativo y lo cualitativo, de manera que se intenta cuantificar los fenómenos cualitativos para hacerlos fácilmente operacionalizables.

Además, esto se puede complementar con el registro cualitativo de las opiniones y testimonios de los participantes que amplía y enriquece la información sintetizada por las señales o indicadores

En este apartado se presenta un método para convertir una señal en indicador y una serie de indicadores en un índice a través del cual se pueda detectar con mayor nivel de detalle los cambios que se dan en la comunidad o en los grupos participantes.

La guía propuesta toma elementos de un modelo sencillo y muy creativo desarrollado por el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) en Argentina, precisamente con el desafío de construir nuevos criterios e indicadores sociales capaces de reemplazar la lógica económica propia de enfoques tradicionales, pero que a su vez superen los enfoques subjetivos de la evaluación» (CEUR, 1991)

Aún cuando esta metodología se ha utilizado para evaluar proyectos de hábitat popular y desarrollo social, puede ser adaptado a otro tipo de proyectos que intenten evaluar la calidad de vida.

La metodología propone la construcción de un conjunto de índices que buscan describir y medir los niveles de desarrollo material y social en que se encuentra determinada comunidad en un momento dado. Y la comparación en distintas fases permite apreciar los progresos o retrocesos acontecidos.

El primer paso sería retomar las «señales» que el proyecto y la comunidad consideren más relevantes de acuerdo a sus propósitos y objetivos, y operacionalizarlo con mayor grado de detalle en el tiempo, en la cantidad y en la calidad.

Una vez concluido este primer paso, se establecen una serie de ítems o preguntas claves como guía estructurada o cuestionario para llenarlo con la comunidad, y a partir de allí establecer los puntajes que servirán para la elaboración de los índices correspondientes. A cada indicador se le asigna un puntaje teniendo en cuenta la mayor o menor dificultad que supone para la comunidad lograr la presencia de las situaciones descritas por cada indicador.

Por ejemplo,

Categoría: Nivel de consolidación de las organizaciones.
(Vale de "n" a 100 puntos).

Elementos: Redes sociales (20), grupos informales (40),
organizaciones de base (40) cuya sumatoria sería 100 puntos.

Los indicadores de cada elemento, a su vez tendrían designado un puntaje cuyo valor completa el de la categoría correspondiente. Si las redes sociales tienen un valor de 20 puntos, los indicadores de este elemento tendrían que sumar en total los 20 puntos.

Una vez determinada la línea de condiciones bajo las cuales los índices tienen sus valores extremos, se definen cuáles son las condiciones bajo las cuales los índices adoptan sus valores intermedios.

El valor extremo inicial, como punto de partida, sería una línea base que refleja el estado actual de la comunidad, generalmente en ausencia de condiciones consideradas deseables; mientras que el valor extremo máximo estaría dado por las situaciones potencialmente alcanzables en las comunidades a través de la acción de los proyectos y del mismo esfuerzo comunitario.

Es importante señalar que la misma definición de este estado inicial y el planteamiento de las situaciones deseables a alcanzar puede y debe, preferiblemente, ser construida con la misma comunidad para que hombres y mujeres se apropien del proceso y actúen en concordancia con sus valores culturales, sus expectativas económicas y sociales; en otras palabras, que dejen de ser objetos y puedan convertirse paulatinamente en sujetos de su propio desarrollo.

La definición de condiciones iniciales y potenciales, sería solamente una aproximación puesto que esa situación deseable puede ir variando en términos de nuevas proyecciones que superen las expectativas iniciales de la comunidad.

Por ejemplo, puede decirse que el máximo nivel de desarrollo potencialmente alcanzable por los proyectos en organización y participación social, sería: redes sociales interfamiliares, presencia de la participación de las mujeres como líderes que desarrollan actividades para su propio desarrollo personal y social, etc. Sin embargo, los cambios podrían avanzar a un ritmo tal que supere en algún momento las metas del proyecto; y por lo tanto debe irse modificando

XI. CATEGORÍAS Y ELEMENTOS DE SOSTENIBILIDAD SOCIAL Y CALIDAD DE VIDA

Este capítulo se propone plantear una serie de señales que sirven como guía de acuerdo a la especificidad de un proyecto determinado pueden convertirse en indicadores y el conjunto de éstos en índices específicos que den información cuantitativa sobre aspectos cualitativos de la calidad de vida.

La escogencia, definición y operacionalización de estas señales se realizó partiendo de una base conceptual que define calidad de vida tomando aspectos básicos de: infraestructura social y pública; medio ambiente sin mayores deterioros y contaminación, satisfacción de necesidades básicas, de los deseos y aspiraciones; confianza, autoestima y respeto a sí mismo y hacia los demás; relaciones equitativas de género; un manejo de los recursos compatible con valores culturales y éticos de la población

Con base en estos parámetros se operacionalizaron los conceptos y se definieron las señales específicas que se aproxima a lo que acontece en la realidad social de los sectores populares en el área rural

a. Nivel de satisfacción de necesidades básicas.

- Salud preventiva
- Educación
- Vivienda
- Infraestructura externa

b. Nivel de bienestar / conflicto en la vida cotidiana.

- Autoestima
- Relaciones de género sin violencia
- Trabajo valorizado y compartido
- Descanso y recreación
- Manejo del conflicto

c. Nivel de participación y organización comunitaria.

- Grupos Informales
- Organizaciones de base
- Redes sociales
- Democratización de la organización

Autogestión comunitaria

d. Nivel de utilización sostenible de los recursos naturales.

Suelo
Aire
Agua
Bosques

e. Nivel de acceso y control a los recursos para la producción.

Tierra
Crédito
Asistencia técnica
Tecnología apropiada
Capacitación
Comercialización

f. Prácticas culturales sostenibles.

XII. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS, ELEMENTOS Y SEÑALES-INDICADORES

Como parte del proceso metodológico se analizarán los conceptos implicados en cada categoría, elemento e indicador:

a. Nivel de satisfacción de necesidades básicas

a.1. Salud preventiva.

La salud es una síntesis del proceso de crecimiento y desarrollo individual, determinado por el contexto histórico y social en el que se producen las relaciones entre grupos y seres humanos. La salud no es solo ausencia de enfermedad.

A nivel de salud preventiva se pretende tomar como señales el control que la comunidad tenga sobre su propia salud (sanidad alimentaria, higiene, iniciativas organizadas para promover la salud), descripción por sexo de los involucrados en las actividades de salud tanto en los programas como en los servicios, conocimientos sobre educación sexual. Además, el acceso a sistemas de seguridad social. Toda esta información debe contemplar una diferenciación por sexo.

a.2. Educación.

Se refiere a las posibilidades de desarrollar aptitudes, capacidades y conocimientos a través de la enseñanza formal. Incluye como señales: años de escolaridad por sexo, disponibilidad de infraestructura física,

personal docente, enseñanza impartida en el idioma propio de acuerdo a la cultura y a la etnia (grupos negros, indígenas, por ejemplo), materiales didácticos, oportunidades y disponibilidad de tiempo para el estudio estableciendo una diferenciación por sexo, analfabetismo por sexo, deserción escolar por sexo

a.3. Vivienda

Está referida al espacio físico utilizado para fines de habitabilidad por las personas o familia (s) que permanecen allí. Toma en cuenta dos elementos fundamentales, que a su vez incluyen una serie de señales:

a.3.1. Calidad de la vivienda (tamaño, promedio de metros cuadrados por persona, estado y resistencia de los materiales, disponibilidad de servicios internos).

a.3.2. Control sobre la vivienda (situación de la tenencia, libertad de ampliación o reparación, disponibilidad de título de propiedad, contrato de alquiler).

a.4. Infraestructura externa

Está referida a la disponibilidad en la comunidad de servicios básicos referidos a las siguientes señales: Fuentes de energía en la comunidad; estado y acceso en cuanto a vías de comunicación; disposición de algún sistema de eliminación de excretas y aguas servidas; sistemas de disposición de basura; disponibilidad de transporte rural en relación al tiempo y energía que las mujeres emplean en actividades productivas, reproductivas y de comercialización.

b. Nivel de bienestar / conflicto en la vida cotidiana

El bienestar es definido como comodidad y vida holgada. La vida cotidiana es la forma de desenvolvimiento que adquieren día tras día las historias personales. Implica reiteración de acciones vitales en una distribución diaria del tiempo. La vida cotidiana muestra un mundo subjetivo, pero que, a su vez, es un mundo intersubjetivo, social y compartido.

b.1. Autoestima.

El nivel de autoestima es la medida de cuánto se aprueba el auto-concepto de cada uno (a), entendiendo por auto-concepto el conjunto de creencias e imágenes que todos tenemos y que mantenemos como verdaderos, acerca de nosotros (as) mismos (as).

Señales:

b.1.1. Perseverancia en las intenciones y deseos.

Cuando la persona o grupo se orienta hacia la consecución de sus intereses, siendo capaz de enfrentar y resolver conflictos.

Nota: En nuestra cultura, la mayoría de las mujeres tienen una baja autoestima al verse limitadas socialmente en la expresión de sus deseos. En los varones generalmente sucede lo contrario, la expresión de sus deseos recibe un gran soporte social

b.1.2. Satisfacción personal por los logros alcanzados.

Está referido a la valoración interna de las personas en relación a las actividades que realizan y la proyección que indentifican directamente en la comunidad

b.1.3. Incremento en la aceptación (tanto por parte de hombres y mujeres) de la mujer como protagonista de la toma de decisiones.

b.2. Relaciones de género sin violencia.

En nuestra sociedad se establecen relaciones de poder entre hombres y mujeres, en donde los hombres tienen mayor acceso al control económico y toma de decisiones, lo cual muchas veces desemboca en violencia psicológica y agresión física. Las relaciones de género sin violencia son concebidas dentro de un marco de equidad, justicia y respeto a la individualidad.

b.3. Trabajo valorizado y compartido.

Social e históricamente a las mujeres se les ha asignado un triple rol de trabajo: productivo, reproductivo y comunitario. Sin embargo por la valoración social del trabajo de las mujeres éste se considera invisible y sin valor económico. El trabajo que realizan las mujeres en estos tres ámbitos debe ser reconocido y compartido equitativamente por el hombre y el resto de la familia. Es una necesidad redistribuir y democratizar los roles domésticos entre hombres y mujeres.

b.4. Descanso y recreación.

Está referido a los espacios disponibles para la distracción, la utilización del tiempo libre y el descanso. Es necesario establecer la diferencia por género, en tanto que las mujeres se ven más limitadas al acceso de estos espacios debido a la triple jornada laboral.

b.5. Manejo del conflicto.

El conflicto se constituye en el motor de cambio y crecimiento de toda persona, grupo y comunidad. Los conflictos son necesarios para el desarrollo. Sin embargo, si un conflicto no se maneja adecuadamente, puede generar discordias u hostilidades entre las partes en oposición. Es importante entonces, que los grupos y comunidades desarrollen mecanismos para el manejo de los conflictos.

c. Nivel de participación y organización comunitaria

«La calidad de la vida depende de la oportunidad y capacidad para desempeñar una función significativa dentro de la comunidad» (UICN, 1991)

El nivel de participación y organización comunitaria refiere al grado de densidad del tejido social de la comunidad entendida como un conjunto de hogares que comparten un área territorial por razones de cercanía cultural, social o económica. Se describe a través de la presencia de redes sociales, grupos organizados e informales, democratización de la organización y autogestión comunitaria

c 1 Grupos informales

Son los grupos integrados por mujeres y hombres de la comunidad que actúan para contribuir a solucionar necesidades concretas de vivienda, salud, educación. Se detectan problemas y necesidades a partir de las cuales se une un grupo de personas para atenderlas.

Señales:

c 1 1 Presencia de los grupos informales

Detecta el número de grupos que actúan en la comunidad
Debe desagregar por sexo el número de hombres y mujeres en los grupos, los grupos femeninos, masculinos y mixtos

c 1 2 Proyección de los grupos informales

Se detecta la proyección y el impacto de las acciones de los grupos en la vida de las familias de la comunidad

c.2 Organizaciones de base

Se entiende por organizaciones de base a las diferentes iniciativas de agruparse organizadamente para satisfacer las necesidades básicas comunes a través de la autoayuda y con o sin el apoyo externo de ONG's, organizaciones gubernamentales, o alguna institución de cooperación. A diferencia de los grupos informales, éstas son iniciativas que dan lugar a una estructura organizativa que implica el planteamiento de objetivos precisos y mecanismos para la toma de decisiones

Señales:

c.2.1 Presencia de organizaciones de base.

Deberá identificarse el tipo de organizaciones, sus fines y su conformación por sexo, número de hombres y mujeres, grupos femeninos, masculinos y mixtos

c 2.2. Proyección de las organizaciones a la comunidad

Se identifica en términos de los resultados y procesos generados por las organizaciones en el ámbito de la comunidad y la motivación despertada en otros miembros (as) para que participen en las organizaciones. ¿Cuál es el impacto de las actividades para la vida de las familias en la comunidad, considerando la diferenciación por sexo?

c.2.3. Institucionalidad

Está referida a la aceptación y adopción de un conjunto de requerimientos establecidos en normas y reglamentos legales. Una organización preocupada por gestionar y obtener su personería jurídica; supone que sus miembros no solo tienen un proyecto común sino que además aspiran a la estabilidad de los compromisos colectivos.

c.2.4. Representatividad según sexo

Está referida a los puestos claves en la organización para la toma de decisiones, diferenciando por sexo quiénes (hombres-mujeres) ocupan los cargos importantes en la organización: presidencia, secretaría, tesorería, fiscalía, vocales, etc. Se requiere diferenciar el liderazgo que ejercen hombres y mujeres en el grupo; además quiénes (si son siempre los o las mismas) representan a la comunidad en eventos o actividades externas de capacitación o intercambio.

c 3. Redes sociales y de ayuda mutua.

Se refiere a las relaciones o nexos que establecen los vecinos en la vida cotidiana y que implican intercambios materiales y simbólicos. Constituyen una respuesta frente a la pobreza, poniendo en juego valores afectivos y sociales. Es fundamental establecer una diferenciación por sexo, debido a que las mujeres son las que mayor tiempo dedican a estas redes de intercambio y el tiempo invertido en ellas tampoco se considera, ni se valora.

Señales:

c.3.1. Cuidado de los niños entre vecinas (os)

c.3.2. Pequeños préstamos o donaciones en dinero o en especies en momentos críticos.

c.3.3. Compañía para enfrentar situaciones nuevas.

c.4. Democratización de la organización

Los grupos organizados democráticamente son aquellos que tienen una forma representativa de elección de sus miembros en relación a sus capacidades y liderazgo, cuenta con comisiones de trabajo que garantizan el cumplimiento de las metas y la participación plena de hombres y mujeres en condiciones equitativas

Señales:

c 4.1 Toma de decisiones

Alude al proceso de participación en los acuerdos que tome el grupo para hacer cumplir con sus objetivos y propósitos. Es importante señalar aquí la participación de las mujeres y la expresión y legitimación de sus necesidades prácticas y estratégicas de género

c 4.2. Formación de dirigentes y promoción del liderazgo entre hombres y mujeres

Se refiere a las acciones que se desarrollan en la organización para capacitar y transferir experiencia a miembros de la comunidad con el objetivo de formar nuevos y nuevas dirigentes. La señal registra si la organización se preocupa por la promoción de los y las dirigentes, enfrentándolo con sus propios medios o con apoyo externo

c 5 Autogestión comunitaria.

La autogestión remite a la capacidad de las organizaciones de desarrollar soluciones para sus problemas con base en iniciativas propias. Sin embargo, esto no excluye la demanda de apoyo externo, pero dentro de una perspectiva de acompañamiento a la comunidad y no de imposición.

c.5.1. Autodeterminación de su propio proceso

Contempla la iniciativa que poseen o desarrollan las y los miembros del grupo para definir sus objetivos y metas de acuerdo a sus aspiraciones; programar las actividades y líneas de acción; y resolver los problemas cotidianos de acuerdo a sus intereses.

c.5.2. Relaciones de gestión con organizaciones públicas y organizaciones no gubernamentales.

Las organizaciones que mantienen contacto con instituciones del estado aumentan su capacidad de negociación y la posibilidad de contar con apoyo y recursos para la ejecución de sus planes.

c 5.3. Relaciones con otras organizaciones populares.

El contacto y coordinación con otras organizaciones permite el apoyo mutuo, aumenta la presencia social y la capacidad de gestión. Y asimismo, las formas organizativas de mayor cobertura tienen más capacidad para asumir iniciativas de gran envergadura y alcance, contribuyendo a la resolución de problemas complejos.

d. Nivel de utilización sostenible de los recursos naturales

d.1 Suelos

La erosión y contaminación de los suelos tiene su origen en las prácticas productivas inadecuadas y modelos extractivos (presión sobre el recurso tierra, sobre todo en el caso de la minifundización); sobrepastoreo, quema de bosques, utilización de agroquímicos.

Señales:

d 1.1 Cantidad y calidad de tierras disponibles para la producción.

Es importante tomar en cuenta el tipo de uso y de cultivos de acuerdo a la cantidad y calidad de tierras, así como también los niveles de inversión o insumos requeridos para la producción.

d.1.2. Utilización extensiva o intensiva del suelo

Está estrechamente ligada a la tecnología utilizada y los efectos causados en los suelos.

d.1.3 Niveles de erosión

Es necesario detectar los niveles de erosión del suelo que se relacionan con la pérdida del recurso tierra y su incidencia en los niveles de producción obtenidos. También es posible detectarla en la textura del suelo, en la porosidad y en la formación de cárcavas.

d.1.4 Planificación del uso del suelo.

Es importante observar si existe compatibilidad entre las características físicas del entorno y las necesidades de la población junto con la utilización que hacen del suelo.

d.1.5. Capacidad de regeneración del suelo

d 2. Aire.

La falta de áreas verdes, la creciente quema de combustibles fósiles influyen directamente en la contaminación del aire. Por esto es importante explorar:

d.2.1 Nivel de difusión y dispersión de contaminantes en el aire

La presencia de contaminantes en el aire afecta directamente la salud de hombres y mujeres (enfermedades respiratorias, ceguera, esterilidad, etc), así como su rendimiento productivo y su calidad de vida.

Dificultad presentada en esta señal: el aire como señal plantea una limitante y es su intangibilidad y la dificultad para ubicar concretamente sus efectos sobre las personas a través del método aquí propuesto

d.3 Agua

«La tierra, cuando pudo ser vista desde el espacio pasó a ser conocida como el planeta azul a causa del color que le daba el agua. No es una coincidencia que este Planeta Azul, hasta donde llegan nuestros conocimientos, es el único en que puede existir la vida, al menos en nuestro sistema solar. El agua y la vida son inseparables» (Diouf, Jacques Director General Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1994)

Señales:

d.3.1. Contaminación del recurso hídrico

La contaminación del agua es frecuente. Es importante indagar acerca de la disponibilidad y calidad del agua para la salud y la producción. La contaminación del agua es responsable de enfermedades y muerte humana. Las bacterias coliformes presentes en el agua se utilizan como organismos «indicadores» de la presencia de agentes patógenos peligrosos.

d.3.2. Existencia, acceso y calidad de la infraestructura de servicios de agua potable

Es importante ubicar cómo se da la captación del agua para el consumo y la producción, y el tipo de servicios existentes en la comunidad o su ausencia. A la vez tomar en cuenta que las mujeres desempeñan un papel central en el aprovisionamiento, administración y protección del agua como recurso.

d.3.3. Sistemas de captación y acueductos existentes.

d.3.4. Alcantarillado (letrinas, tanques sépticos).

Está relacionada con la forma en que la comunidad dispone de aguas residuales para evitar que se contaminen las fuentes.

d 3 5. Capacidad de uso colectivo y equitativo del recurso hídrico

Existencia de sistemas comunitarios para el manejo del agua

d 3 6 Capacidad de generar recursos y usos alternativos (productivos, recreativos y sociales) de las mismas fuentes de agua

d 4 Bosques

El bosque es un recurso importante en tanto se relaciona directamente con la protección de cuencas, producción de oxígeno, suministro de materia prima para la industria forestal, así como la protección de los suelos y las aguas

d 4 1 Deforestación

Debe tomarse en cuenta la deforestación producida por la habilitación de tierras para cultivos comerciales y de subsistencia, los requerimientos energéticos (leña y carbón vegetal) y la inadecuada explotación maderera. Se debe considerar que el uso de la leña está estrechamente ligado a muchas de las tareas asumidas por las mujeres

d 4 2. Multiplicidad de usos.

Está referido a la utilización de productos no tradicionales y al manejo que hombres y mujeres hagan del bosque en tanto recolección y producción de plantas para la salud, ornamentales, frutas, artesanía, entre otros.

d 4 3. Participación de la comunidad en la conservación y manejo sostenible de los recursos de áreas de reserva forestal.

Si es una comunidad que habita en una área de reserva o amortiguamiento es importante su participación y sus niveles de decisión en los planes de manejo. También puede tomarse en cuenta la promoción y el apoyo de la comunidad a los programas de reforestación.

d 4 4. Manejo de banco semilla.

d 4 5. Capacidad de regeneración.

d.4 6. Vida silvestre.

Se refiere a la variedad y diversidad de la vida silvestre y a su manejo sostenible. Por ejemplo, el adecuado uso de los animales del bosque puede complementar la dieta de las familias, que dispongan de este recurso.

e. Nivel de acceso y control a los recursos para la producción

e 1 Tierra

Existe una situación generalizada de escasez de tierras cultivables y, en general, de recursos para obtener una producción suficiente.

Señales:

e 1.1 Acceso a la tierra y al ganado, diferenciando por sexo.

e 1.2 Titulación de la propiedad, diferenciando por sexo

e 1.3 Herencia de la tierra como bien, diferenciando por sexo

e 2 Crédito

Está referido a la disponibilidad de recursos financieros para ser utilizados en determinada actividad productiva por hombres y mujeres a una específica tasa de interés y con requisitos previamente delimitados para efectos de préstamo

Señales:

e 2.1 Fuentes de crédito existentes y disponibles para actividades productivas, diferenciando por sexo

e 2.2 Seguros de crédito y fondos de garantía que corrijan la inequidad que sufren las mujeres ante el financiamiento, al no disponer de los bienes que respaldan los créditos

e 2.3 Participación de la comunidad en la definición de los reglamentos y condiciones del crédito, así como en su seguimiento y administración, diferenciando la participación de hombres y mujeres

e 3 Tecnología apropiada

«Algunos campesinos y campesinas en lo específico desconocen actualmente los códigos rituales que los hacían vivir en armonía con la naturaleza bajo un sistema ritual de dar y recibir. La modernización los ha obligado a manejar los códigos de un sistema desarrollista basado en tecnologías que aún no terminará de conocer y entender suficientemente» (León, 1991)

e 3.1 Implementación y difusión de tecnologías orientadas a revertir la degradación del medio ambiente. Se refiere a medidas correctivas y preventivas tales como tratamiento de aguas residuales, manejo de desechos sólidos, control biológico de plagas, entre otras

e 3.2 Puesta en práctica de formas tecnológicas adaptadas a las necesidades de las mujeres, y que a su vez alivianen el trabajo productivo y el trabajo doméstico

- e 3.3. Transmisión formal o espontánea de las tecnologías producidas o adoptadas por los y las campesinas a otros productores y/o productoras.

Nota: como parte del estudio «Tecnologías llevadas a validación en sistemas agrosilvopecuarios en Centroamérica, por subsistema» (Radulovich, R. 1993), se establece lo siguiente en relación a la ganadería

Manejo de hato, incluyendo:

- Manejo de terneros
- Manejo de potreros
- Reproducción
- Sanidad ambiental

Alimentación en época seca:

- Conos forrajeros
- Hornos forrajeros
- Manejo rastrojos
- Pastos mejorados
- Follaje de árboles de uso múltiple

En relación a cultivos:

- Conservación de suelos / agua con siembra en contorno y cercas vivas
- Producción artesanal de semillas

e 4. Capacitación.

«La capacitación es un proceso de aprendizaje que implica una intencionalidad y la decisión de guiar a las personas para que redefinan su relación con la realidad» (Jordan, F. 1989)

La mayoría de los programas institucionales de capacitación se han caracterizado por un profundo paternalismo, otorgando un rol primordial a los agentes externos en cuanto a orientación de los grupos y toma de decisiones. Esto inhibe la capacidad de generar autonomía en el funcionamiento de las organizaciones. (Medrano, 1991)

La capacitación técnica, debido a aspectos culturales y valores sociales, ha tendido en diferentes momentos históricos a visualizar a las mujeres dentro de su rol reproductivo, lo que genera un gran sesgo en los procesos de capacitación. Es necesario que la capacitación técnica, administrativa, gerencial, llegue a las mujeres porque son ellas, generalmente, las que permanecen más tiempo en la parcela o finca familiar.

Señales:

e 4 1 Enfoques y métodos de la capacitación técnica dirigida y adecuada a las necesidades de las mujeres en su triple rol de trabajo

e 4 2 Enfoques y métodos que generen autonomía y «empoderamiento» en la toma de decisiones, así como cambios en la división genérica del trabajo

e 5 Comercialización

La comercialización es un proceso de transferencia de una porción de los excedentes producidos a otras fases de la economía (IICA, 1980)

Señales:

e 5 1 Sistemas de mercadeo

Se refiere a la opción de canales de mercado que ofrezcan a los y las pequeñas productoras la posibilidad de competir con el sector agropecuario (venta directa, intermediación, a través de instancias organizativas como cooperativas, etc)

e 5 2 Transporte disponible para la comercialización (por ejemplo, si la unidad de producción contrata un transportista para trasladar el ganado que será pagado en el punto de destino, conforme al peso y calidad de los animales, el precio dependerá también del trato que reciban: los movimientos, golpes, temperatura tenderán a afectar el precio unitario y global del embarque)

e 5 3 Opciones para el almacenamiento del producto

Se refiere al acceso a bodegas, centros de acopio, empaque, conservación de los productos, tratamientos post-cosecha

e.5.4. Opciones para el procesamiento del producto

e.5.5. Servicios de información y promoción de mercados tanto internos como externos.

f. Prácticas culturales sostenibles

«Muchas veces la gente debe fortalecer su base humana antes de lanzarse a cambiar el mundo. Por muy grande que sea la pobreza material, la gente siempre cuenta con recursos: inteligencia, imaginación, idioma, habilidad manual, historia, sentido de identidad, patrimonio cultural y orgullo. A veces, el proceso de desarrollo no se refiere tanto al cambio como a la conservación y el fortalecimiento de esos recursos». (Breslin, P. 1990).

f.1. Valores culturales en la relación hombre-mujer-naturaleza

Se refiere a la existencia de prácticas, hábitos y conductas de conservación y desarrollo ambiental, y si éstas evidencian respeto a las normas de protección y manejo sostenible de los recursos.

f.1.1. Prácticas tradicionales como incorporación de períodos de descanso del suelo

f.1.2. Conocimientos acerca de la rotación de cultivos

f.1.3. Manejo y control biológico de plagas

f.1.4. Utilización de cortinas rompevientos y cercas vivas

f.1.5. Aprovechamiento del recurso hídrico mediante prácticas sostenibles.

Se refiere a las medidas que pueden emplearse para aprovechar el agua como utilización de variedades de alto rendimiento y tolerables a la sequía, utilización de la rotación de cultivos para aprovechar la humedad del suelo, siembras y plantaciones que coincidan con las precipitaciones, utilización de aguas residuales para riego, agujeros profundos alrededor de árboles frutales y forrajeros, entre otras.

f.1.6. Reconocimiento y valorización del saber femenino en el ámbito productivo y de salud (prácticas de salud desarrolladas, medicina tradicional y creencias locales)

XIII. VALIDACIÓN DE LAS SEÑALES-INDICADORES CON LOS Y LAS BENEFICIARIAS DEL PROYECTO SALUD DE HATOS (UNA-RUU)

Esta propuesta enfocada hacia la construcción de indicadores, surge como complemento de una investigación referida a «pequeño productor pecuario y caracterización de la participación de las mujeres en la ganadería».

Precisamente, surge con la idea de que los proyectos que se ejecuten en una comunidad, consideren los aspectos sociales y cualitativos del desarrollo, así como el manejo y utilización adecuada de los recursos naturales.

Es por esta razón que se consideró importante una primera aproximación para la detección de señales de sostenibilidad social en la comunidad La Maravilla. Para esto, se emplearon algunos recursos de esta propuesta y

otras herramientas metodológicas adicionales que nacieron, precisamente, en el diseño y el trabajo práctico con la comunidad

El ejemplo que presentamos nos demuestra, una vez más, que la flexibilidad y la creatividad deben ser ejes permanentes que enriquezcan el quehacer cotidiano de las instituciones y las comunidades

Proceso metodológico seguido

1 Investigación del papel de mujeres y hombres en la ganadería

Este acercamiento a la situación y a la vida de las mujeres y hombres dedicados a la ganadería revela, tanto para los investigadores(as) como para la misma comunidad, aspectos de importancia: La invisibilidad de las mujeres en la ganadería y de su trabajo no remunerado; mal manejo de pastos y de otros recursos naturales en otras comunidades, como agua y bosques (deforestación); escasas fuentes de financiamiento ágil y oportuno tanto para la ganadería, como para la agricultura

2 Devolución y análisis de la investigación en la comunidad La Maravilla

Mediante la presentación de un resumen de los resultados más importantes de la investigación, los y las participantes discutieron y enriquecieron la información. Se ubicaron cuatro problemas fundamentales:

- Invisibilidad de las mujeres
- Pastos
- Falta de capital
- Vientos

Cada uno de estos temas fue representado en un dibujo que servía como código problematizador para la discusión y para la ubicación de señales concretas en las cuales los y las participantes veían reflejado el problema.

Las preguntas fundamentales se derivaron del método de descodificación, con la idea de profundizar en su significado y su relación con la misma comunidad. Las preguntas fueron las siguientes:

- ¿Qué vemos ahí?
- ¿Sucede esto en nuestra comunidad?
- ¿Cómo nos damos cuenta de que eso está sucediendo?
- ¿Por qué sucede?
- ¿Qué podemos hacer como comunidad para resolver esos problemas?

En cuanto a la discusión de los y las participantes en cada uno de los temas encontramos lo siguiente:

Invisibilidad de las mujeres:

Las mujeres trabajaban alrededor de 4 a 6 horas en la ganadería y no reciben por eso ningún pago ni ningún reconocimiento.

« No es justo que a las mujeres les toque todo: hacer la cuajada, cuidar los chanchos, ordeñar, hacer la comida, cuidar a los hijos. Y nosotros los hombres

podemos ver que la tortilla está alzándose en llamas y no hacemos por donde quitarla del comal. Uno llama a gritos a la mujer y le reclama. Esto ya no puede seguir pasando. Debemos tener más igualdad. Ningún hombre puede hacer su trabajo sin unos frijolitos, sin un fresco, y estas cosas no las reconocemos»

Señales:

1. Mujeres que no reciben ningún ingreso a pesar de que trabajan con los hombres en las actividades de ganadería o agricultura
2. Mujeres que trabajan en la finca y que en el trabajo doméstico no reciben ninguna ayuda de sus esposos

«Nosotras las mujeres consideramos que nuestro trabajo vale mucho. Consideramos que a las mujeres se nos debe reconocer el trabajo igual que al hombre»

Pastos: En cuanto a los pastos hay carestía por la falta de lluvia. *«Tenemos problemas en el manejo de pastos. Aquí podemos decir que una manzana de pastos bien asistida alcanza para una sola res, y eso con dificultad. Si además hay que hacer las cercas y los apartos, la vaca en sí misma no va a ser rentable»*

«Todo es una cadena, la misma deforestación influye para que haya poca agua. Hemos caído en la trampa de creer que todo limpio, sin árboles es mejor, lo que no es cierto»

Señales:

1. Mal manejo de los pastos
2. Pastos de baja calidad que además se secan por la falta de agua.

Falta de capital: Los participantes coinciden que la falta de un crédito ágil y oportuno es uno de los problemas que más afectan los aspectos productivos, tanto en la ganadería como en la agricultura.

Sus comentarios así lo reafirman:

«Existen muchos problemas en los bancos. A veces se nos dice que el crédito está aprobado y resulta que cuando vamos por él los trámites apenas empiezan y cuando se nos da, ya pasó el tiempo para determinada actividad. El crédito no nos llega a tiempo»

«Los préstamos para ganadería son muy altos. La tasa de interés para ganadería no es la más favorable. A veces se confirma la solicitud pero los intereses aumentan, y por ejemplo, en un principio la tasa de interés estaba al 22% y en un abrir y cerrar de ojos estaba al 36.5%. Ante esta situación yo tuve que vender otras vacas para salvarme de la deuda»

Los y las participantes enfatizaron acerca de la importancia de organizarse para gestionar fondos e invertirlos en proyectos que sean rentables para la comunidad

Señales:

- 1 Altos intereses
- 2 Personas que no gestionan créditos por falta de garantías
- 3 Temor de las personas a asumir una deuda.

Vientos: Las partes altas en donde pasta el ganado se ven perjudicadas por los vientos

«El viento seca el pasto y el ganado no puede alimentarse igual. El pasto se empieza a perder antes de echarle el ganado»

«El viento golpea la poca naturaleza y maltrata a los animales. De esto nos damos cuenta porque lo vivimos y lo sufrimos»

Como causas de este problema mencionan la deforestación. Los árboles, en todo caso, cumplirían la función de proteger y servir como barreras rompevientos para impedir el daño al ganado y a la agricultura

Señales:

- 1 Resequedad de los pastos
- 2 Ganado maltratado
- 3 Árboles con los frutos caídos y sin hojas
- 4 Baja producción en la ganadería.
- 5 Desaparición de las nacientes de agua.

En términos de las soluciones, la comunidad señala que podría controlarse este problema tomando conciencia de él, sembrando árboles que sirvan de cortinas rompevientos, reforestando, y enseñando a los niños a amar la naturaleza y protegerla.

EJEMPLO DEL TRABAJO CON INDICADORES EN LA COMUNIDAD LA MARAVILLA

Como recordaremos, en la guía de indicadores se propuso cinco categorías básicas de sostenibilidad, las cuales se refieren a: nivel de satisfacción de necesidades básicas; nivel de bienestar/conflicto en la vida cotidiana; nivel de participación y organización comunitaria; nivel de utilización sostenible de los recursos naturales; nivel de acceso y control a los recursos para la producción y prácticas culturales sostenibles.

Para efecto de la validación de indicadores con la comunidad, se eligió al azar una de estas categorías que servirá de ejemplo. Esta se refiere al «nivel de participación y organización comunitaria»

¿Cómo se autopercebe la comunidad en relación a esta categoría?

Categoría: Nivel de participación y organización comunitaria
(Vale de "n" ... 100)

Elementos: Grupos informales (Vale 20)
Organizaciones de base (Vale 20)
Redes sociales y de ayuda mútua (Vale 20)
Democratización de la organización (Vale 20)
Autogestión comunitaria (Vale 20)

Total: 100

Análisis para el puntaje de la comunidad La Maravilla

Categoría: Nivel de Organización y Participación Comunitaria

Elemento	Puntaje asignado
Grupos informales	18
Organizaciones de base	10
Redes de ayuda mutua	20
Democratización de la organización	15
Autogestión comunitaria	12
Total	75

Nota: Elementos con un valor máximo de 20 pts. c/u.

Grupos informales: Existen grupos informales que se dirigen prioritariamente hacia actividades religiosas y culturales. En este tipo de grupos hay mayor presencia de mujeres, sin embargo, son grupos que aunque le permiten a las mujeres forjar espacios fuera del ámbito doméstico y productivo, ellas no tienen una incidencia directa en la toma de decisiones sobre asuntos económicos y políticos de la comunidad.

Organizaciones de base: En la comunidad existen cinco organizaciones de base a nivel formal; sin embargo hay poca representatividad de las mujeres; sobre todo en aquellas organizaciones que enfocan sus objetivos hacia el desarrollo comunitario

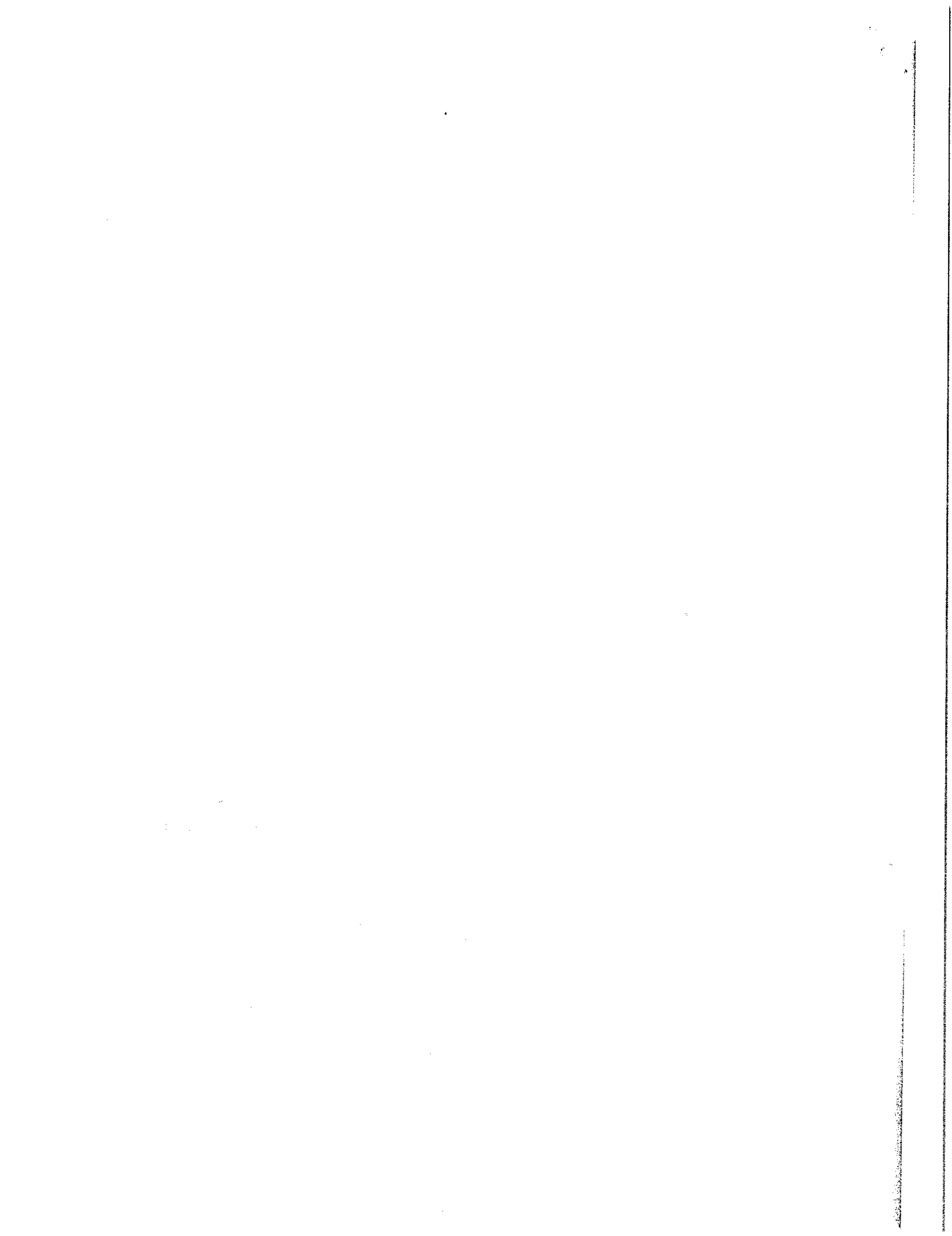
Ninguna de ellas tiene personería jurídica, sino que coordinan y se amparan bajo la cédula jurídica de una comunidad vecina cuando se trata de negociaciones o asignación de partidas específicas.

Redes de ayuda mutua: Este es uno de los elementos en el que la comunidad se considera más fuerte. La solidaridad y ayuda mutua son aspectos claves *«el problema de uno es el problema de todos, nosotros conocemos a las personas y sabemos cuándo están atravesando por una dificultad. Nos sentimos llamados a unir esfuerzos y brindarle apoyo económico o moral cuando es necesario»*

Democratización de la organización: En esta comunidad las decisiones se toman por mayoría y siempre se recurre al diálogo y a la negociación. La comunidad ha ido creando capacidad para el manejo de los conflictos y los líderes existentes muestran gran compromiso y responsabilidad. Sin embargo, falta mayor desarrollo de liderazgos y fortalecimiento de líderes femeninas.

Autogestión comunitaria: Esta comunidad tiene una gran confianza en su capacidad para la toma de decisiones y para discernir con autonomía entre lo que les conviene y lo que no. Sin embargo, aún es débil su capacidad para negociar con otras instituciones. Todavía dependen en gran medida de los fondos y proyectos de otras comunidades vecinas. Hace falta promover mayor capacidad local para el desarrollo.

Nota: De los 100 puntos que corresponden a esta categoría, la comunidad realizó su dinámica y se autoasignó 75 puntos. Esto quiere decir que deben mejorar su situación en un 25% o más; sobre todo en el fortalecimiento organizativo y la participación de las mujeres, así como el impulso a la autogestión comunitaria. A partir de este momento, la comunidad puede plantearse las formas más idóneas para resolver colectivamente los obstáculos que se presenten a nivel de esta categoría.



BIBLIOGRAFÍA

- Abramovay, M. y Belle, I. (1993).
Género en el Desarrollo Sostenible. UICN.
- Aguilar, Lorena. (1993)
Instrumentos Conceptuales para Introducir el Análisis de Género en Salud a Nivel Local Programa Mujer, Salud y Desarrollo Organización Panamericana de la Salud. Editorial ABSOLUTO S. A. San José, Costa Rica.
- Alvarado, A., Gutiérrez, E., Baldares, M. y Brenes, L. (1993)
Diseño de un sistema de indicadores de sostenibilidad para los sectores agrícola y de recursos naturales. En Sesiones de Actualización y Desarrollo. «La agricultura de hoy, para la Costa Rica del mañana» Colegio de Ingenieros Agrónomos. San José, Costa Rica.
- Álvarez, José Luis. (1993)
Marco lógico: una Guía Metodológica para el Diseño y Evaluación de Proyectos. Curso-Taller Evaluación de Programas y Proyectos de Atención a la Pobreza. FICONG San José, Costa Rica.
- Ayales, Ivannia y otros. (1991).
Haciendo Camino al Andar. Guía Metodológica para la Acción Comunitaria. OEF Internacional. Washington
- Ayales, Ivannia y otros. (Junio, 1994)
No nos toman en cuenta por ser mujeres: reflexiones en torno a género y desarrollo. En Memoria Proyecto Diálogo Centroamericano de Política Ambiental. San José.
- Benítez, Manuel. (1993)
Desde el Enfoque de Conservación hacia el Desarrollo Sostenible: una perspectiva histórica. En: Abramovay, M. (compil.) Memoria del Curso Regional sobre Género en el Desarrollo Sostenible. Programa Social de la Conservación. Oficina Regional para Centroamérica de la UICN. San José, Costa Rica.
- BM / FMI. (Setiembre, 1990).
Un crecimiento de alta calidad. En Finanzas y Desarrollo
- Breslin, Patrick. (1990).
Desarrollo y Dignidad. Fundación Interamericana. E.U.A.
- Contreras, H. y Velázquez, A. G. (1982).
Ecología, Conservación, desarrollo y Calidad de Vida. Caracas.
- Cuenya, B., Di Loreto, M. y Fidel, C. (Setiembre, 1991).

- Habitat y Desarrollo de Base: un nuevo enfoque metodológico para evaluar proyectos. Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) Buenos Aires, Argentina.
- De Camino, R. y Müller, S. (S.F.)
Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Sostenible: Apuntes para un Marco Conceptual. La definición de sostenibilidad, las variables principales y bases para establecer indicadores.
- Earthwatch, Dahl. Environmental and sustainable development indicators.
- Ecología y economía mundial (1990)
Informe del Consejo Internacional acerca de las recomendaciones y conclusiones del grupo de expertos de alto nivel en materia de ecología y economía mundial. Amsterdam.
- Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP). (1991).
En Revista Panorama Centroamericano El equilibrio entre desarrollo y medio ambiente: un compromiso de solidaridad global. Publicación bimestral.
- Internacional Coalition on Women and Credit. (1994)
Foro de ONG's de América Latina y el Caribe. Mar de Plata
- Jordan, F. (comp.) (1989)
Capacitación y Participación campesina. IICA, San José.
- León, Rosario. (1991)
Mujeres y Árboles de Bolivia. Dos Estudios de Caso Desarrollo Forestal y Participativo de Los Andes, Quito, Ecuador.
- Medrano, Diana. (1991).
Capacitación agrícola para las mujeres latinoamericanas: la experiencia institucional. Seminario sobre el Progreso Económico de la Mujer Rural en América Latina y el Caribe IICA, FIDA, UNIFEM
- Mondol Velázquez, M. (1993).
Algunos elementos para la construcción y uso de los indicadores sociales. Curso-Taller Evaluación de Programas y Proyectos de Atención a la Pobreza. FICONG. San José, Costa Rica.
- Moser, C. (1991).
«Planificación de género en el tercer mundo». En: Una nueva lectura: Género en el Desarrollo Colección Entre Mujeres. Flora Tristán. 1º Ed Lima, Perú.
- Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación (FAO). (1982). Informe sobre la Consulta de Expertos sobre Indicadores Socioeconómicos para el Registro y la Evaluación de la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural en América Latina. La Paz, Bolivia.
- Portocarrero, P. (1993)
Viejos sueños y nuevas visiones: De MED a GED. Reflexiones sobre género.

- Portocarrero, P. y otros. (1990).
Mujer en desarrollo: Balance y propuestas. Flora Tristán Editores, Lima, Perú.
- Quesada, C (1990).
Estrategia de Conservación para el Desarrollo Sostenible de Costa Rica, ECODES. Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas. Servicios Litográficos. San José, Costa Rica.
- Radulovich, R y Karremans, J. (1993).
Validación de Tecnologías en Sistemas Agrícolas. CATIE. San José, Costa Rica.
- Second Meeting on the intergovernmental working group of forest. (1994). Criterios e indicadores de administración forestal sostenible. Canadá.
- Sejénovich, H. (1990).
La viabilidad del Desarrollo Sustentable en América Latina y el Caribe. En Maihold, G y V. Le Orquidi. 1990. Diálogo con nuestro futuro común. Perspectivas latinoamericanas del Informe Bruntlandt. Fundación Friedrich Ebert de México, Editorial Nueva Sociedad, México.
- Sunkel, O. (1983).
La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente en América Latina. En Ecodesarrollo, el pensamiento del decenio. Comp. por M.M. Botero, J Tokatlián. Bogotá, Colombia.
- UICN. (1980)
Estrategia Mundial para la Conservación. UICN-PNUMA-WWF. Gland, Suiza.
- UICN, PNUMA, WWF. (1991).
Cuidar la Tierra. Estrategia para el Futuro de la Vida. Gland, Suiza.
- UNEP-UNSTAT. (1993).
Consultative experte group meeting on environmental and sustainable development indicators. Geneva, Italia.
- Virginio, Filho, Elías de Melo. (1989).
La Diversificación de los sistemas de Producción Agrícola y el Desarrollo Rural: Estudio de Caso, Turrialba-Costa Rica. CATIE, Subdirección General Adjunta de Enseñanza Programa de Postgrado. San José, Costa Rica.
- Walker, Horacio. (1989).
Una evaluación para proyectos de educación popular. Documentos de trabajo CIDE. Segunda edición. Santiago, Chile.
- WWF Internacional. (1993).
Uso Sustentable de los Recursos Naturales: Problemas, Conceptos y Criterios. División de Políticas de Conservación. Gland, Suiza.

